



## Territorio y Demografía

Actividad Económica: **Construcción**

Mercado Laboral Cuentas Públicas

Precios y Salarios Territorio y Dem

Cultura, Ganadería y Pesca

Transportes Laboral

Procesos Mercados Labor

Comercio Exterior

Agricultura, Ganadería

Industria Transpo:

Energía Educación



# 2004



## Economía Nacional

El PIB creció a lo largo del año 2004 un 3,1%<sup>1</sup>, 2 décimas por encima del crecimiento registrado un año antes. Como ya ocurriera en 2003, este avance se apoya en dos pilares fundamentales: La fortaleza de la demanda interna y el buen tono de la construcción. Un incremento de la actividad que ha tenido un reflejo directo en la creación de empleo, que se ha mantenido muy sólida durante el año. Por otro lado, el sector exterior ha aumentado su aportación negativa del PIB, restando más de un punto y medio de crecimiento. Esta evolución permite a España mantener el diferencial de crecimiento positivo con respecto a la Unión Europea 15.

La aportación de la demanda interna al crecimiento del PIB se sitúa en el 4,7% en 2004. Tanto

el consumo como la inversión han evolucionado favorablemente. En concreto, el incremento del consumo de los hogares se situó en el 4,3% (2,6% en 2003), favorecido por el buen tono del empleo y los bajos tipos de interés, que en la zona euro se mantuvieron sin cambios en el 2%. El mercado bursátil también ha tenido un comportamiento favorable en 2004, al igual que sucediera un año antes. La revalorización de las acciones ha incrementado la riqueza de los ahorradores y una parte de ésta se ha dirigido hacia el consumo de bienes y servicios.

El consumo de las Administraciones Públicas ha acelerado su ritmo de avance en 2004. El crecimiento fue del 6,4%, superior en 2,5 puntos porcentuales al obtenido un año antes. Este

**CRECIMIENTO EN 2004. CNE-1995 Y CNE-2000**  
Tasas de variación. Datos corregidos (1), salvo indicación en contrario

	CNE-1995	CNE-2004	Diferencia
<b>Demanda interna (2)</b>	<b>2,7</b>	<b>4,7</b>	<b>2,0</b>
Gasto en consumo final	3,8	4,8	1,0
- Consumo final de los hogares	3,5	4,3	0,8
- Consumo final de las AAPP	4,9	6,4	1,5
Formación bruta de capital fijo	4,6	4,4	-0,2
- Bienes de equipo	5,8	2,1	-3,7
- Construcción	4,4	5,5	1,1
- Otros productos	3,2	4,4	1,2
Variación de existencias (2)	0,2	-0,1	-0,3
Demanda externa (2)	-1,7	-1,6	0,1
Exportaciones	4,5	2,7	-1,8
Importaciones	9,0	8,0	-1,0
<b>Oferta</b>			
Agricultura y pesca	-0,6	-1,0	-0,4
Energía	1,7	2,2	0,5
Industria	2,2	0,7	-1,5
Construcción	3,7	5,1	1,4
Servicios	2,8	3,5	0,7
PIB apm	2,7	3,1	0,4

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario

(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

Fuente: INE

<sup>1</sup> El Instituto Nacional de Estadística ha publicado las nuevas estimaciones de crecimiento para el periodo 2000-2004, en el marco de la nueva base 2000 de la Contabilidad Nacional de España. Esto ha supuesto una revisión al alza del crecimiento del PIB, y de sus componentes, en todos los años del periodo considerado.



**REVISIÓN CONTABILIDAD NACIONAL (CNE 2000)**  
Tasas de variación. Datos corregidos (1), salvo indicación en contrario

	2001	2002	2003	2004
<b>Demanda interna (2)</b>	<b>3,7</b>	<b>3,4</b>	<b>3,8</b>	<b>4,7</b>
Gasto en consumo final	3,4	3,2	2,8	4,8
- Consumo final de los hogares	3,2	2,8	2,6	4,3
- Consumo final de las AAPP	3,9	4,5	3,9	6,4
Formación bruta de capital fijo	4,5	3,3	5,4	4,4
- Bienes de equipo	0,1	-2,9	1,9	2,1
- Construcción	6,8	6,2	6,3	5,5
- Otros productos	6,0	5,0	7,8	4,4
Demanda externa (2)	-0,2	-0,7	-0,9	-1,6
Exportaciones	4,0	1,7	3,5	2,7
Importaciones	4,2	3,8	6,2	8,0
<b>Oferta</b>				
Agricultura y pesca	-1,3	0,4	-0,1	-1,0
Energía	3,9	2,3	1,4	2,2
Industria	2,5	0,7	0,9	0,7
Construcción	8,5	6,3	5,1	5,1
Servicios	3,6	2,6	2,8	3,5
PIB apm	3,5	2,7	2,9	3,1

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario  
(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales  
Fuente: INE

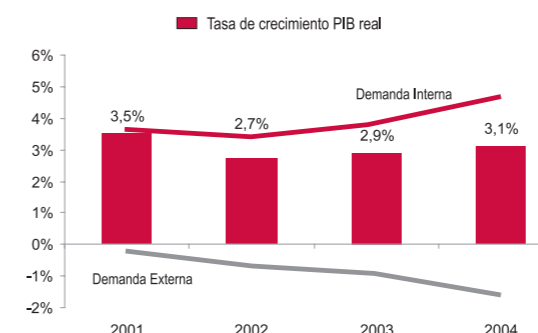
avance fue más intenso en la última parte del año, creciendo un 7,1% en el tercer trimestre de 2004 y un 6,7% durante el último trimestre.

En cuanto a la **inversión**, ésta ha ralentizado su crecimiento respecto al obtenido en 2003. La formación bruta de capital fijo experimentó un incremento del 4,4%, cuando un año antes su avance fue del 5,4%. El comportamiento de esta variable fue mejorando a lo largo de 2004, creciendo a una tasa del 3,4% en el primer trimestre y acabando el año con un aumento del 5,9%. Se han producido cambios en la composición de la inversión. Mientras las partidas dirigidas a la construcción han experimentado una ligera moderación con respecto a las obtenidas un año antes (avance del 5,5% en 2004 frente al 6,3% en 2003), la inversión en bienes de equipo ha logrado un ligero avance, situándose el crecimiento anual en el 2,1%, frente al 1,9% del año anterior. Esta evolución positiva se centró, sobre todo, en la última parte del año, donde la compra de bienes de equipo creció a tasas superiores al 5% (5,1% en el tercer trimestre de 2004 y 7,3% en el cuarto).

El avance que se ha venido dando en la inversión a partir del tercer trimestre de 2004, sobre todo en la formación bruta de capital en bienes de equipo, permite ser optimistas sobre la solidez del crecimiento de la economía española, ya que podrían llevar asociados incrementos futuros de la productividad, de la riqueza y un mayor crecimiento de la economía.

Durante 2004 se amplió el diferencial de crecimiento entre exportaciones e importaciones y, por tanto, aumentó la aportación negativa al PIB de la demanda externa. La contribución de ésta al crecimiento fue de -1,6 puntos. La evolución de las exportaciones en 2004 fue desigual. El primer trimestre del año las exportaciones avanzaron el 3,5%, manteniéndose estables respecto al crecimiento de 2003. Durante el segundo trimestre este avance se ralentizó (2,8%), para volver a acelerarse en el tercer trimestre al 3,2%. Sin embargo, el año acabó con un crecimiento, en el último trimestre, inferior al 2%. El incremento final en 2004 fue del 2,7%, 0,8 puntos porcentuales por debajo del conseguido un año antes. A la debilidad mostrada por las

**Crecimiento del PIB y componentes de la demanda**  
CNE base 2000



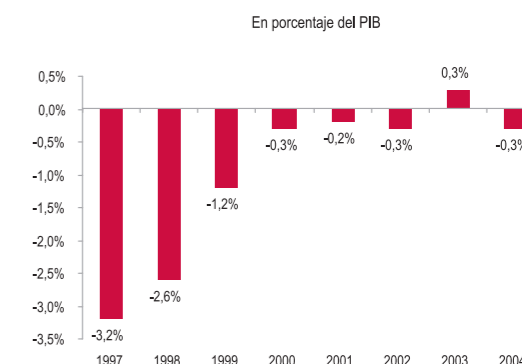
Fuente: CNTR, INE.

exportaciones hay que añadir la fortaleza de las importaciones. El buen tono del consumo de los hogares a lo largo de todo el año, así como la recuperación de la inversión en la última parte de 2004, impulsaron las compras al exterior hasta tasas de incremento del 8% durante el año (en 2003 el crecimiento de las importaciones fue del 6,2%). El comportamiento de esta magnitud fue muy sólido a lo largo del periodo, con un primer trimestre de 2004 en el que avanzó un 6,2%, acelerándose paulatinamente hasta alcanzar tasas de crecimiento cercanas al 9% en el tercer y cuarto trimestre. La evolución de ambas magnitudes propició que la demanda externa incrementara su aportación negativa al PIB a lo largo del año, siendo ésta superior a la media anual durante los dos últimos trimestres.

La aportación al PIB de la variación de existencias se ha tornado negativa en 2004. Esta aportación fue de -0,1 puntos porcentuales (0,2 en 2003). El buen comportamiento de la demanda interna en general y del consumo en particular, ha propiciado la salida de los inventarios de las empresas. El mantenimiento de una demanda fuerte podría incidir en un aumento de la producción para satisfacer a ésta, debido a la escasez de producción almacenada.

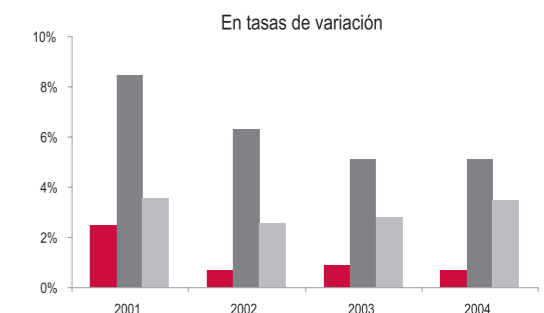
Esto genera que las empresas vayan encontrando cada vez menos capacidad ociosa, lo que corrobora el Indicador de Confianza Empresarial de las Cámaras (ICE), donde se observa que, a pesar de que la insuficiencia de capacidad

**Evolución del saldo presupuestario**



Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda.

**Crecimiento sectorial (CNE base 2000)**



Fuente: CNTR, INE.

instalada es el factor menos importante a la hora de limitar la actividad de las empresas, la importancia de este factor se incrementó a lo largo del año 2004. El porcentaje de empresas que señala a este factor como importante avanzó al 4% en el último trimestre, coincidiendo con un mayor impulso del consumo y de la inversión. Al comienzo del año este porcentaje fue del 2,6%.

La construcción ha estabilizado su tasa de crecimiento respecto a 2003. No obstante, mantiene un dinamismo superior al del resto de sectores. La evolución del VAB a lo largo del periodo muestra una desaceleración paulatina, pasando del 5,6% en el primer trimestre del año al 4,8% durante el cuarto. En el conjunto de 2004, el Valor Añadido Bruto presentó un crecimiento del 5,1%, similar al conseguido un año antes.



Los factores que explican la evolución favorable de la construcción hay que buscarlos en el subsector residencial, cuya demanda se ve beneficiada por los bajos tipos de interés, la creación de empleo y el aumento de la población inmigrante, a lo que hay que añadir en menor medida la demanda de vivienda para no residentes en las zonas costeras. También es de destacar el dinamismo de la obra civil, en donde la licitación oficial alcanzó tasas de crecimiento del 33,2% en 2004.

El VAB de la industria se desaceleró en 2004, terminando el año con un crecimiento interanual del 0,7% (excluidas ramas energéticas), por debajo del 0,9% obtenido en 2003. El crecimiento del sector se mantuvo débil durante todo el año, siendo el segundo trimestre el periodo en el que alcanzó un crecimiento más elevado, 0,9%. Durante el último trimestre el año este avance se desaceleró hasta el 0,6%.

La desfavorable evolución del sector respecto al año anterior hay que buscarla en la debilidad de las exportaciones. El sector destina una parte importante de su producción a cubrir la demanda externa. La situación de debilidad en la que se encuentran los principales países de la Unión Europea, la apreciación del euro respecto al dólar y la pérdida de competitividad derivada del incremento de los precios españoles han afectado negativamente a la producción del sector a lo largo de 2004.

Finalmente, el sector servicios ha experimentado un avance respecto a 2003. En 2004 el sector

creció un 3,5%, tasa superior al 2,8% del año previo. Este crecimiento tuvo su base en los servicios de mercado. El crecimiento de esta partida fue del 3,6%, acelerándose a medida que transcurría el año 2004. Por su parte, los servicios de no mercado también se mostraron dinámicos, creciendo prácticamente al mismo nivel que un año antes (3,1 en 2004 frente a 3,2 en 2003).

El comportamiento del **mercado laboral** en 2004 conservó la solidez de los últimos años. El número de afiliados a la Seguridad Social se incrementó en 572.000 personas, cifra superior a las 401.000 que se dieron de alta en 2003. En cuanto a la Encuesta de Población Activa (EPA), cabe destacar la revisión que se ha llevado a cabo en las series históricas para adecuar sus resultados al incremento de la población residente en España, derivada de la llegada de inmigración. Esta revisión ha generado cambios en las cifras oficiales de 2004. En la tabla adjunta se resumen las principales modificaciones que se han producido.

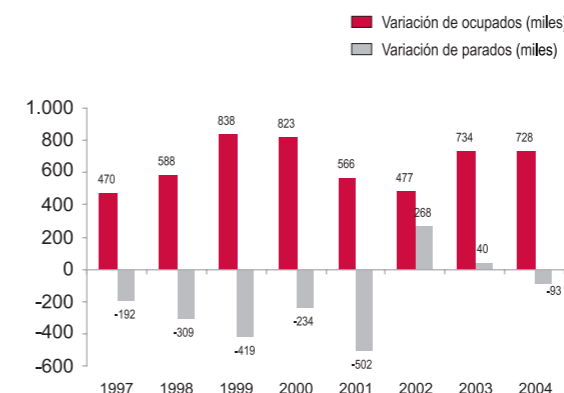
Según los datos revisados, en 2004 la población activa se incrementó en 635.500 personas respecto a 2003. Además, el número de ocupados también experimentó un significativo aumento de 728.400 personas. Finalmente, la tasa de paro se situó en el 10,6% de la población activa, 8 décimas por debajo del dato de 2003. En términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, el número de ocupados se incrementó un 2,7% en 2004, dos décimas por encima de la cifra de 2003.

### COMPARACIÓN EPA SEGÚN DISTINTAS BASES DE POBLACIÓN Datos en miles, excepto tasas en porcentaje

	2004		2003	
	EPA inicial	Revisión EPA	EPA inicial	Revisión EPA
Población 16 y más años	34.474,3	36.038,3	34.285,7	35.434,3
Ocupados	17.323,3	18.288,1	16.862,0	17.559,7
Parados	2.007,1	2.159,2	2.127,1	2.252,1
Inactivos	15.143,9	15.591,0	15.296,6	15.622,6
Tasa actividad	56,1%	56,7%	55,4%	55,9%
Tasa paro	10,4%	10,6%	11,2%	11,4%

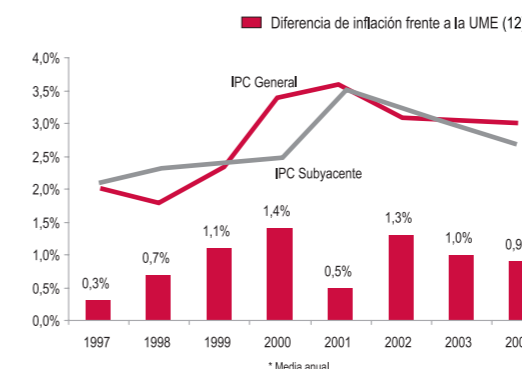
Fuente: INE

### Evolución del Mercado de Trabajo



Fuente: EPA, INE.

### Evolución de la tasa de inflación\*



Fuente: INE.

En lo referente a sectores productivos, cabe destacar el incremento que se ha dado en el número de ocupados del sector servicios, cerca de las 469.000 personas, aunque esta evolución positiva es más débil que la registrada un año antes. Por el contrario, tanto industria como construcción han elevado el número de ocupados en 2004, siendo este avance superior al registrado el año previo, sobre todo en la industria, donde la cifra de ocupados ha crecido en 82.000 personas, frente a un descenso de 62.000 personas en 2003.

Al igual que en 2003, el empleo a tiempo parcial continuó creciendo a tasas superiores a las del empleo a jornada completa. El primero avanzó a una tasa interanual del 9%, mientras el segundo lo hizo a tasas cercanas al 4%. La jornada a tiempo parcial es un buen instrumento tanto

para flexibilizar las políticas laborales de las empresas, como para favorecer la entrada en el mercado de trabajo a colectivos que, de otro modo, no podrían acceder: estudiantes, amas de casa, etc.

Por otro lado, según datos del INEM, el peso de la contratación temporal en el total de contratos laborales formalizados en 2004 no ha variado respecto al año previo. La contratación temporal continúa representando el 91,3% del total, mientras que la contratación indefinida supone el restante 8,6%. Estos porcentajes estables se explican por un incremento similar de ambos tipos de contratos durante el año 2004, rondando el 11,5%. En 2003 la contratación temporal creció un 4%, mientras que la indefinida se redujo un 1%.

Por último, la tasa de salarización aumentó hasta el 81,9% de media en 2004, ligeramente superior a la tasa media de 2003: (81,7%). Se produjo un crecimiento del empleo no asalariado del 2,5%, por encima del registrado un año antes. Por el contrario, el empleo asalariado creció a una tasa del 4,5%, levemente inferior a la de 2003.

La **inflación** repuntó en 2004, situándose en el 3,2%, superior al 2,6% alcanzado en 2003, con lo que el diferencial de precios respecto a la Unión Europea 15 se mantuvo por encima del punto porcentual. A esta situación hay que añadir la depreciación que ha seguido el dólar respecto al euro a lo largo de 2004. El resultado es una continua pérdida de competitividad de los productos españoles en el extranjero que se ha reflejado en el débil comportamiento de las exportaciones. La evolución de los precios a lo largo del año ha seguido una tendencia ascendente, evidenciando el avance del precio del petróleo y el traslado de éste al resto de la economía en forma de incremento en costes. No obstante, el valor de la materia prima se moderó a partir del mes de octubre, lo que evitó un alza mayor de la inflación. Además, como ocurriera en 2003, la apreciación experimentada por el euro respecto al dólar mitigó algo el efecto que el avance del precio del crudo podría haber tenido en los precios.



El transporte ha sido el componente más inflacionista, con un avance del 6% interanual, afectado directamente por el encarecimiento del precio de los carburantes. Otros componentes inflacionistas han sido las bebidas alcohólicas y el tabaco con un avance del 5,5% con respecto a 2003, y la hostelería que presenta una tasa interanual estable en torno al 4,2%. Los componentes que han tenido un comportamiento más favorable han sido las comunicaciones, con un descenso en los precios del 0,7%, y el ocio y cultura, -0,1%.

La inflación subyacente, que recoge la evolución de los precios excluyendo los componentes más erráticos (alimentos no elaborados y energía), experimentó un crecimiento de 4 décimas respecto a 2003, y se situó en el 2,9% interanual. Los componentes estructurales del IPC se mantuvieron estables en la segunda mitad del año.

Otro factor que ha permitido un relativo control de los precios ha sido la contención de los salarios. El aumento salarial pactado en convenios colectivos fue del 3% en 2004, inferior al dato de 2003 (3,5%). No obstante, los salarios mantienen la estrecha vinculación con la inflación, situación que ejerce de lastre sobre una moderación futura de los precios, máxime cuando el incremento del valor del crudo ha empezado a trasladarse a los costes de las empresas. Sería necesario emprender las políticas adecuadas para relacionar incrementos salariales e incrementos en la productividad, lo que tendría un efecto beneficioso sobre el control de precios.

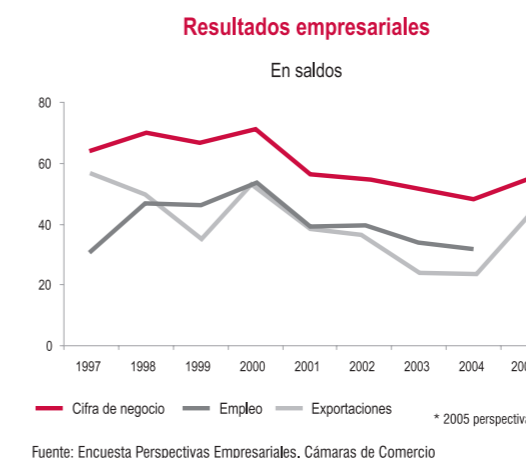
Según la Contabilidad Nacional en base 1995, las cuentas públicas han registrado un ligerísimo déficit del 0,3% del PIB, tras un año 2003 en el que se obtuvo un superávit del 0,3% del PIB. Se puede considerar, por tanto, que se ha mantenido el equilibrio presupuestario. Este leve deterioro se debe a una serie de operaciones entre las que cabe destacar la asunción por el Estado de la deuda de RENFE, con objeto de preparar al sector ferroviario para la entrada del nuevo marco competitivo. Descontando esta operación,

las cuentas públicas hubieran obtenido un superávit del 0,4% del PIB. La favorable situación económica - fortaleza del empleo e incremento de los beneficios empresariales - ha mejorado los ingresos de las administraciones públicas. Éstos registraron un incremento del 8,6%. Los ingresos procedentes del impuesto de sociedades e IVA fueron los que más aportaron al crecimiento total. Por el contrario, el gasto de las administraciones públicas creció un 9,1% respecto a 2003. Las prestaciones sociales son la partida más importante del gasto público, y en 2004 se incrementaron, al contrario de lo sucedido en años previos, debido a la actualización de pensiones derivada de una desviación de la inflación mayor que en años anteriores.

Entre las diferentes administraciones, cabe destacar el equilibrio presupuestario logrado por las CCAA y las Corporaciones Locales, el superávit de la Administración de la Seguridad Social, un 1% del PIB, y el déficit de la Administración central, -1,3% del PIB.

Desde el **punto de vista empresarial**, en términos nominales, durante 2004 las empresas españolas se han situado en una senda de crecimiento estable y sostenido de la actividad productiva. El avance en la producción se ha derivado fundamentalmente de la favorable evolución del consumo interno y de la inversión en bienes de equipo, sobre todo en la última parte del año. Según la Central de Balances del Banco de España, el VAB creció un 6,1% nominal. No obstante, según los datos de actividad de grandes compañías, publicados por la Agencia Tributaria, las ventas de las empresas han crecido a una tasa inferior a la de 2003 (3,8 en 2004, frente al 4,8 de 2003), una vez deflactados los datos. El buen comportamiento del VAB nominal se debe por tanto, en gran parte, a la evolución de los precios.

Las empresas de las ramas comercial, transportes y comunicaciones, beneficiadas por la solidez del consumo privado, han tenido un buen comportamiento de sus ventas. Sin embargo, según la Agencia Tributaria, estas



ventas experimentaron un crecimiento más reducido en la segunda mitad del año. Este hecho lo corrobora el Indicador de Confianza de las Cámaras, el cual mostró un paulatino deterioro de la confianza sobre los resultados de las empresas del sector servicios a partir del segundo trimestre de 2004.

Por otro lado, las empresas industriales mostraron crecimientos nominales en su actividad derivados del aumento de la inversión en bienes de equipo. Sin embargo, parte de esta reactivación se debió al aumento del precio del petróleo y a su efecto en el coste de la energía. El crecimiento de las ventas interiores de la industria, con datos deflactados y corregidos de estacionalidad, se suavizó hasta el 4,4%, por debajo del 4,6% alcanzado en 2003.

En general, los moderados incrementos de los gastos de personal, reflejados en los aumentos salariales pactados, han permitido un crecimiento del excedente bruto de explotación de las empresas, lo que unido a la disminución de los gastos financieros a causa de los reducidos tipos de interés han proporcionado que el resultado ordinario neto de las empresas creciera un 21,7%, más de 8 puntos porcentuales superior al logrado en 2003.

Las **previsiones** indican que la evolución seguida por la economía española durante 2004, puede

tener continuidad en 2005. El Consejo de Cámaras prevé un crecimiento para el conjunto del año próximo al 3% y una creación de empleo que rondará los 300.000 puestos de trabajo. El patrón del crecimiento será similar al actual: fortaleza de la demanda interna y buen tono del sector constructor. La demanda externa continuará restando décimas al crecimiento ya que las importaciones, favorecidas por el consumo

**El Consejo de Cámaras prevé un crecimiento para el conjunto del año próximo al 3% y una creación de empleo que rondará los 300.000 puestos de trabajo.**

interno, crecerán a un mayor ritmo que las exportaciones, que continuarán afectadas por la debilidad de los países europeos y por la pérdida de competitividad de los productos españoles.

Este crecimiento estará acompañado por un avance de la inflación más moderado a medida que avance el año, conforme el impacto, en términos comparativos, del incremento de los precios del petróleo vaya disminuyendo. Además, se podría producir una ligera ralentización del consumo privado que reduciría la presión que la demanda ejerce sobre la inflación. El año se podría cerrar con crecimientos de precios inferiores al 3%.

Estas previsiones de crecimiento están en línea con los datos de confianza empresarial. Las cifras de la Encuesta de Perspectivas Empresariales 2005 llevada a cabo por las Cámaras de Comercio a más de 8.000 empresarios españoles indican una evolución favorable de los negocios. No obstante, según se desprende de los datos del Indicador de Confianza Empresarial, la confianza de los empresarios durante la primera mitad de 2005 se ha moderado ligeramente. Conforme se vaya reduciendo la volatilidad del precio del petróleo y la economía europea consolide ritmos de crecimiento más elevados, se recuperarán las expectativas empresariales.



## DESARROLLO REGIONAL

En el año 2004, en un contexto de gran dinamismo de la economía y el comercio mundial, las Comunidades Autónomas españolas han mostrado una evolución acorde con las economías de su entorno más cercano. Así, la práctica totalidad de las regiones españolas han registrado una suave aceleración de su ritmo de crecimiento económico, en consonancia con la moderada recuperación económica de la zona euro. En general, el crecimiento de las regiones españolas ha seguido siendo más dinámico que el del resto de las regiones de la zona euro, pero en comparación con 2003 se ha reducido el diferencial de crecimiento positivo de las autonomías españolas respecto a esta área.

Una vez más cabe destacar la homogeneidad como nota característica del crecimiento de las autonomías en 2004. Así, la mayoría de las regiones españolas han mantenido un ritmo de avance muy próximo a la media nacional, cercano al 3%. Sólo dos autonomías han tenido crecimientos destacados respecto al promedio español: Baleares que ha vuelto a registrar el crecimiento más modesto de la economía española y Andalucía que se ha situado a la cabeza del crecimiento.

En general, podemos decir que las regiones que tuvieron los comportamientos más diferenciados en 2003 continúan siendo las destacadas en 2004, salvo escasas excepciones. Así, podemos mencionar como casos excepcionales el de Cantabria y el de Galicia, que después de ocupar lugares modestos en 2003 han logrado crecimientos de los más dinámicos en 2004.

En el año 2004, las regiones que lideraron el crecimiento fueron Andalucía, Galicia, Madrid, La Región de Murcia y Navarra. En ellas, este mayor aumento de la actividad se logró gracias al dinamismo de la demanda interna, que compensó la evolución negativa de la aportación del sector exterior. Desde el lado de la oferta, compartieron como factores explicativos del mayor ritmo de avance un crecimiento acelerado de los servicios,

tanto respecto a 2003 como en comparación con la media nacional, una notable actividad de la construcción y un comportamiento positivo de la industria. Se trata de autonomías que, en general, han registrado crecimientos superiores a la media española en todos los sectores productivos.

Por su parte, el crecimiento más moderado lo registró Baleares, seguido a una cierta distancia de los incrementos de Asturias y Castilla - La Mancha. Las características especiales de Baleares (economía muy estacional y dependiente del turismo europeo, especialmente el alemán), continuaron limitando su crecimiento económico. Aún así, 2004 fue el año de la recuperación de la actividad en Baleares, con un avance del PIB más de un punto porcentual superior al de 2003. Esta evolución positiva se explicó por la mejora de la construcción y, sobre todo, del turismo, este último favorecido por la moderada reactivación de la economía alemana (que creció un 1% en 2004, frente al -0,1% de 2003). En el caso de Asturias, el crecimiento diferencial negativo respecto a la media nacional se explica por un avance más moderado de la actividad que en España en todos los sectores productivos no agrarios. Por su parte, los factores determinantes del menor crecimiento de Castilla - La Mancha han sido la desaceleración del sector de la construcción, aunque conservó un apreciable ritmo de crecimiento, y la moderación de los servicios de mercado.

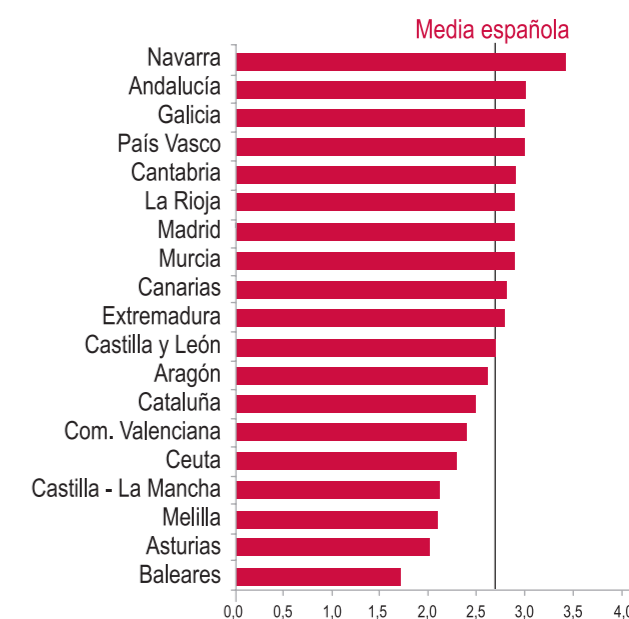
Por último, en este primer intento de clasificación de las regiones españolas respecto a la media nacional, cabe mencionar el caso de Cataluña y la Comunidad Valenciana. Ambas autonomías han experimentado una moderada aceleración del crecimiento respecto a 2003, pero se han situado ligeramente por debajo de la media nacional, en gran parte debido al comportamiento negativo del sector exterior y sus efectos sobre la industria regional.

Debemos insistir en la dificultad de establecer comportamientos diferenciales respecto a la media española por ejes económicos, ya que casi

todos ellos se componen de regiones que han registrado crecimientos superiores e inferiores al promedio nacional. Ese es el caso del Arco Mediterráneo, donde figura Murcia, que se ha mantenido entre las regiones de mayor crecimiento económico, sustentado en el mayor dinamismo de la demanda interna, especialmente del consumo privado. El sector agrario ha registrado un débil crecimiento, pero la industria ha consolidado su recuperación con un ritmo de avance superior al del conjunto de España, la construcción regional se ha mantenido más dinámica que la nacional (aunque desacelerada respecto a 2003) y los servicios han tenido un incremento acelerado respecto a 2003 y respecto a España. Sin embargo, Cataluña y la Comunidad Valenciana han registrado incrementos ligeramente inferiores a los del conjunto de España. El relativo mayor impulso de su actividad económica respecto a 2003 se ha basado en el vigor de la demanda interior, aunque han tenido una contribución muy negativa de la demanda exterior. El motor del crecimiento ha sido la construcción, mientras que la industria ha registrado una modesta recuperación y los servicios un moderado avance.

El Valle del Ebro ha tenido por segundo año consecutivo una evolución muy positiva. Así, Aragón se ha situado en torno a la media nacional, La Rioja ha registrado un crecimiento superior al del conjunto de España y Navarra ha seguido siendo uno de los líderes del crecimiento económico en 2004. En el caso de Navarra han destacado el buen comportamiento del consumo público y la mejora de la inversión, frente a un consumo privado desacelerado y una evolución negativa del sector exterior. La industria ha experimentado una notable aceleración, aunque destaca el dinamismo de la energía, la industria química y la metalúrgica, frente a la moderación de la automoción y la industria agroalimentaria. La construcción ha seguido fuerte, tanto en edificación como en obras públicas, y los servicios han tenido un crecimiento sostenido, aunque algo desacelerado respecto a años anteriores. En La Rioja, el buen comportamiento de la demanda interna se ha visto complementado por

## Crecimiento del PIB en 2004 Tasas de crecimiento real



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

**La mayoría de las regiones españolas han mantenido un ritmo de avance muy próximo a la media nacional, cercano al 3%.**

la favorable evolución del sector exterior: se ha producido una dinamización de las exportaciones y una caída de las importaciones, lo que se ha traducido en un comportamiento positivo de la industria, especialmente de la industria alimentaria y los productos metálicos. La agricultura ha registrado una evolución favorable y los servicios un comportamiento estable, pero la construcción ha tendido a moderarse. Por su parte, en Aragón el dinamismo de la demanda interna ha suplido la pérdida de impulso del sector exterior, si bien la actividad ha mostrado una tendencia de suave desaceleración a lo largo del ejercicio.

La Cornisa Cantábrica ha adquirido un gran protagonismo, gracias al relanzamiento económico de la mayor parte de las regiones que la integran. Este eje, que en 2003 había registrado



un crecimiento claramente inferior a la media española, ha sido de los más dinámicos en 2004. Ese es el caso de Cantabria, que tras registrar en 2003 uno de los crecimientos más modestos de España, ha logrado en 2004 uno de los más elevados, gracias a un comportamiento favorable del consumo y un sector exterior muy dinámico tanto en exportaciones como en importaciones, que ha impulsado la industria regional. La construcción y los servicios también han mantenido un buen tono, con un año positivo para el turismo. En el caso de Galicia el impulso vino por el lado del turismo, debido a la celebración del Año Santo. El resto de los sectores también tuvieron una evolución favorable, con la recuperación de las producciones agrarias, la mejora de la industria y el dinamismo de la construcción. Para el País Vasco 2004 ha sido el año de la consolidación de la recuperación producida en 2003. En 2004 ha igualado el ritmo de avance de la media española, fruto del dinamismo de la demanda interna (en la que destaca un cierto repunte de la inversión en bienes de equipo) y del comercio exterior (tanto de las exportaciones como, y especialmente, de las importaciones).

La industria ha experimentado una notable aceleración del crecimiento respecto a 2003, mientras que la construcción ha tendido a desacelerarse. La nota discordante la ha aportado Asturias, que ha seguido ocupando uno de los últimos puestos de la clasificación, a pesar de que la industria regional está saliendo del bache. La industria de bienes de equipo se ha relanzado, pero el sector energético continúa registrando tasas negativas.

En el Centro de España se encuentra otro ejemplo de regiones próximas con comportamientos diferenciales. Así, mientras que Castilla - La Mancha ha registrado un crecimiento inferior a la media española, con un sector de la construcción y unos servicios desacelerados, Castilla y León ha repetido un incremento próximo al promedio nacional, o ligeramente superior al mismo. Esto se ha debido a un excelente año agrícola y a una elevada actividad en la construcción, sectores que se han convertido en los motores del crecimiento regional en 2004.

Madrid ha mantenido un crecimiento superior al del conjunto del país, a pesar de que se

ha intensificado la aportación negativa del sector exterior al PIB regional. Por tanto, esta aceleración se ha basado en el mayor impulso de la demanda interna, resultado de un incremento más elevado del consumo y la inversión. La industria frenó su proceso de recuperación y la construcción conservó una notable actividad (si bien se ha observado un empeoramiento de las perspectivas), aunque el diferencial positivo de crecimiento respecto a 2003 y respecto a España se explica fundamentalmente por el comportamiento más favorable de los servicios.

En cuanto al Sur de España, cabe destacar la evolución positiva de la economía andaluza que, con un ritmo de avance firme y sostenido, se ha situado a la cabeza del crecimiento en 2004. En general, todos los sectores han tenido un comportamiento favorable, con tasas superiores a los promedios nacionales, si bien la construcción ha continuado liderando el crecimiento. Extremadura ha logrado un aumento del PIB muy próximo a la media, pero el comportamiento de los distintos sectores ha sido muy diferente del español: la agricultura ha tenido un perfil a la baja, la actividad industrial ha sido débil y han sido la construcción y, sobre todo, los servicios los motores del crecimiento.

En los Archipiélagos, el caso de Baleares difiere sustancialmente del de Canarias. Baleares experimentó una importante recuperación respecto a 2003, con un crecimiento del orden del 1,3%, aproximadamente un punto superior al de 2003. La mejora de la construcción y, especialmente, la recuperación de los servicios, fundamentalmente por la vía del turismo, han determinado este avance. Aún así, Baleares se ha mantenido a la cola del crecimiento económico, con una marcada distancia respecto a las demás autonomías. Canarias, sin embargo, ha vuelto a registrar un ritmo de avance ligeramente superior a la media española, gracias al dinamismo del consumo interno y a la mejora del sector exterior, mientras que la inversión mostró una tendencia desacelerada. Por el lado de la oferta, la agricultura tuvo un comportamiento menos negativo que en 2003, la industria experimentó

una moderación, el sector de la construcción creció sustancialmente y los servicios tuvieron un crecimiento sostenido, similar al del ejercicio pasado y al del conjunto de España.

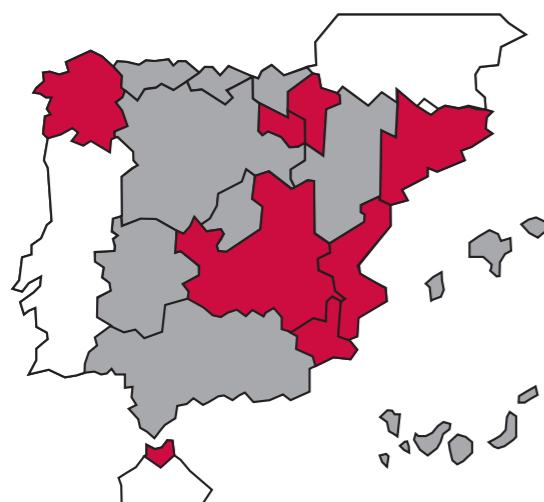
El **mercado de trabajo** español ha tenido una evolución positiva, acorde con la suave aceleración del ritmo de crecimiento económico que se ha producido con carácter general en las regiones españolas. Así, todas las Comunidades Autónomas continuaron creando empleo en el año 2004, a un ritmo elevado gran parte de ellas, e incluso acelerado respecto a 2003 algunas. La tasa de actividad siguió aumentando y la de paro disminuyendo en la gran mayoría de las autonomías. La entrada de activos al mercado de trabajo español continuó siendo muy elevada, en parte debido al fenómeno de la inmigración, si bien su distribución no fue homogénea por el territorio nacional. Ello ha determinado que durante 2004 no se produjeran avances en la convergencia de las regiones españolas en términos de tasa de actividad, de modo que el diferencial existente entre las regiones de mayor y menor tasa de actividad ha aumentado en 1,4 puntos, hasta situarse en 15,9 puntos. Tampoco se redujo la divergencia de las autonomías en términos de tasa de paro, de modo que la diferencia entre la mayor y menor tasa de paro en España, que ahora las registran Extremadura (no Andalucía) y Navarra, es de 12,5 puntos.

En términos de ocupación, no resulta fácil establecer una clasificación de regiones de mayor a menor crecimiento, dadas las discrepancias en la intensidad del incremento que se observan entre las distintas fuentes estadísticas consultadas (Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística y afiliaciones a la Seguridad Social del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales). No obstante, ambas fuentes coinciden en que todas las regiones españolas han generado empleo durante 2004, aunque unas a mayor y otras a menor ritmo que en 2003. En este sentido, conviene destacar que ambas estadísticas muestran una mayor coincidencia que en años anteriores a la hora de situar a las autonomías por encima o por debajo de la



### IPC

% Variación Interanual  
diciembre 2004 - diciembre 2003

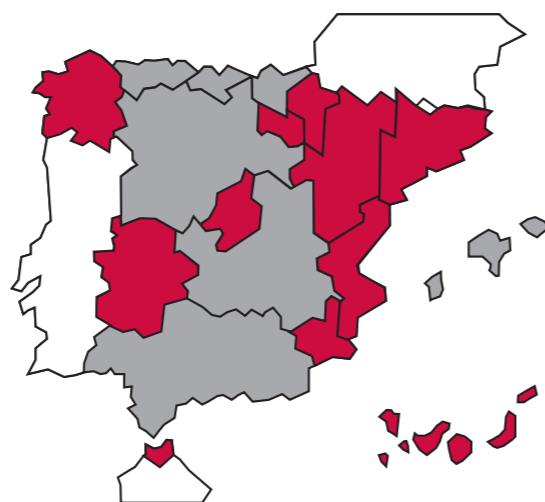


■ Superior a la media (MEDIA NACIONAL 3,2%)  
■ Inferior o Igual a la media

Fuente: INE

### EXPORTACIONES DE BIENES

% Variación Anual  
2004-2003

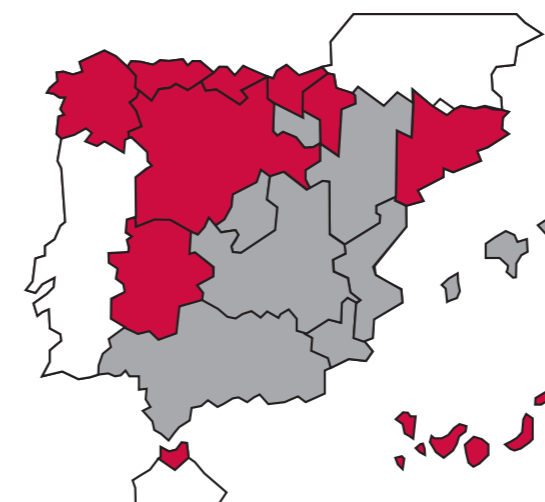


■ Superior o igual a la media (MEDIA NACIONAL 6,3%)  
■ Inferior a la media

Fuente: Aduanas

### EMPLEO

% Variación media anual  
2004-2003

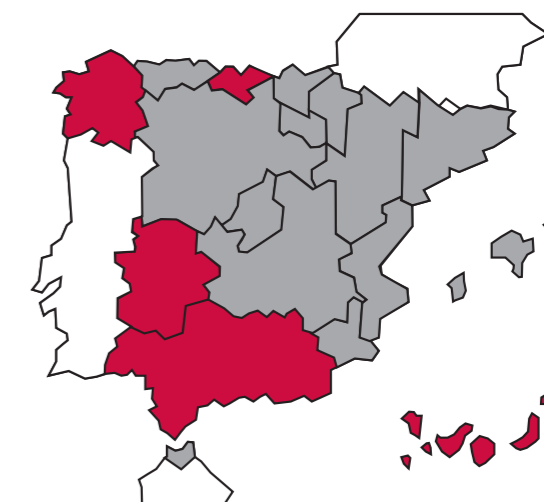


■ Mejor o Igual comportamiento que la media (MEDIA NACIONAL 3,9%)  
■ Peor comportamiento que la media

Fuente: EPA, INE

### TASA DE PARO

% de la población activa  
4º Trimestre 2004



■ Inferior o Igual a la media (MEDIA NACIONAL 10,6%)  
■ Superior a la media

Fuente: EPA, INE

media nacional. Así, según ambas fuentes, en Andalucía, Aragón, Castilla - La Mancha, la Comunidad Valenciana, Madrid, la Región de Murcia y La Rioja se ha producido un ritmo de creación de empleo elevado, superior a la media nacional. En la mayor parte de los casos (sólo a excepción de Castilla - La Mancha y la Comunidad Valenciana) estas regiones coinciden con las que hemos destacado anteriormente por su mayor dinamismo económico. Por su parte, las regiones que ambas estadísticas sitúan simultáneamente por debajo del promedio español en crecimiento del empleo son Asturias, Canarias, Extremadura, Galicia y País Vasco.

Los datos del paro muestran aún mayores discrepancias, no sólo de intensidad, sino también de signo. Prueba de ello es que mientras la Encuesta de Población Activa del INE apunta un moderado descenso de los parados en España (-1,3%), el registro del Instituto Nacional de

Empleo indica un ligero aumento del desempleo en el conjunto del país (0,8%), lo que se ha traducido en un comportamiento dispar del paro en las diferentes autonomías. Atendiendo a la coincidencia de ambas fuentes, cabe mencionar a Andalucía, Aragón, Castilla y León, Madrid, La región de Murcia y la Rioja como las regiones donde ha descendido el paro, autonomías todas ellas con un crecimiento del PIB igual o superior al promedio nacional. Por el contrario, en Canarias, Cantabria, Extremadura y Galicia se produjo un aumento del desempleo según ambas estadísticas (en este grupo se encuentran regiones con un aumento del PIB inferior al promedio nacional y también superior al mismo).

El descenso del paro en gran parte de las regiones y el aumento de los activos prácticamente generalizado ha permitido una reducción de la tasa de paro en la mayoría de las Comunidades

Autónomas respecto al ejercicio anterior, de forma considerable incluso en algunas de ellas. En términos interanuales, la tasa de paro disminuyó en todas las regiones excepto en Asturias, Cantabria y Extremadura. En los tres casos, ello se debió a un aumento del paro, aunque en Asturias fue el resultado de un incremento del paro y de un descenso de los activos simultáneamente. Madrid experimentó una mejora de la tasa de paro durante 2004, pero ello se debió exclusivamente al fuerte incremento de los activos. Andalucía y La Rioja fueron las autonomías que mostraron la evolución más favorable de la tasa de paro (descensos de 2,4 y 2 puntos respectivamente respecto a el cuarto trimestre de 2003). Gracias a esta evolución, la tasa de paro andaluza ya no es la más elevada de España, ahora la clasifica Extremadura. En cualquier caso, las diferencias entre las regiones españolas siguen siendo muy importantes. Así, las elevadas tasas existentes

en Extremadura (17,6%) y Andalucía (16,1%) contrastan con las moderadas de La Rioja (4,4%), Navarra (5,1%) y Aragón (5,5%).

La tasa de actividad aumentó en la mayoría de las Comunidades Autónomas. Los incrementos más elevados en términos interanuales los registraron Extremadura, Madrid, Castilla y León, Castilla - La Mancha, la Comunidad Valenciana (con un avance aproximado de 1,5 puntos) y, muy especialmente, La Rioja (3,5 puntos). Por su parte, fueron Asturias, Canarias y Cantabria las únicas autonomías que registraron un descenso de la tasa de actividad. Cabe mencionar la persistencia de notables diferencias entre los niveles de actividad de las distintas Comunidades Autónomas: desde el 61,8%, 60,7% y 60,6% de Baleares, Madrid y Cataluña, respectivamente, hasta el reducido nivel de Asturias (45,9%), que en lo que respecta a esta variable se ha situado a una distancia apreciable de las demás autonomías.





En materia de **precios**, la aceleración de la inflación fue generalizada en las regiones españolas, si bien no con la misma intensidad. Así, mientras que en la Región de Murcia la inflación se aceleró en una décima, en otras autonomías como la Comunidad Valenciana y Galicia la inflación de 2004 superó a la de 2003 en un punto porcentual. El diferencial entre la región de mayor inflación en 2004 (Cataluña, con un 3,6%) y la de menor crecimiento de los precios (Canarias, con un 2,5%) se redujo ligeramente, hasta situarse en 1,1 puntos. Junto a Cataluña destacaron como las regiones más inflacionistas en 2004 la Comunidad Valenciana y Castilla - La Mancha (3,4%), autonomías que no lograron los mayores crecimientos económicos. A Canarias le sucedieron Cantabria y Extremadura como autonomías con los crecimientos más destacados por debajo de la media nacional.

Sin embargo, los incrementos salariales pactados en convenios colectivos experimentaron una desaceleración generalizada respecto a 2003.

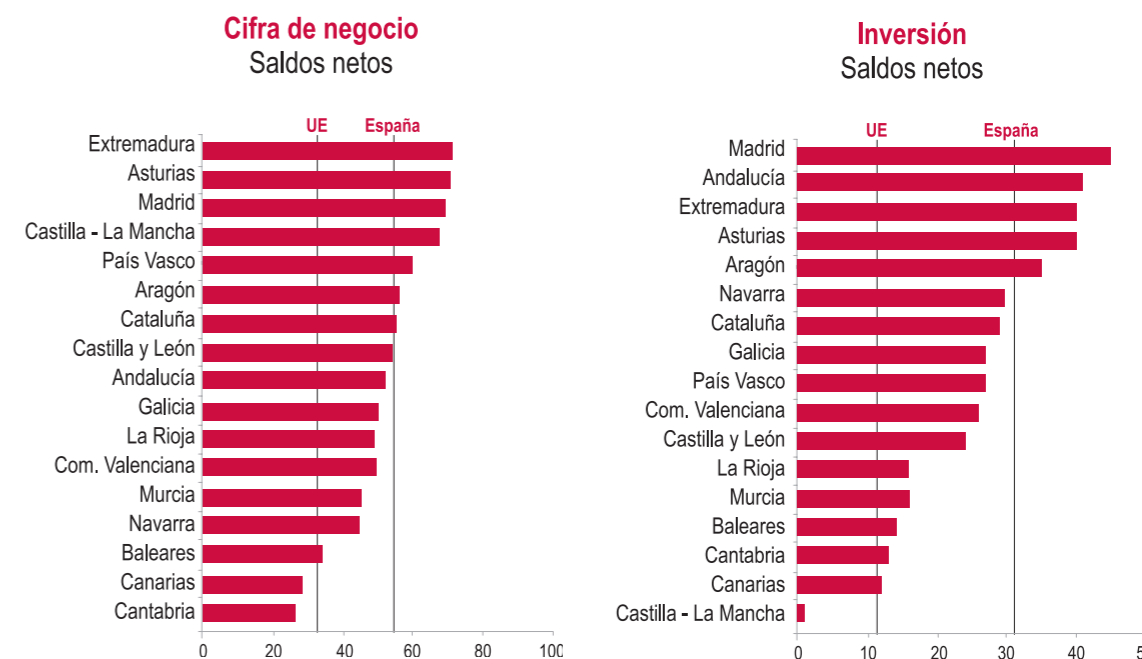
Ello ha supuesto registrar aumentos de salarios inferiores al crecimiento de la inflación en la mayor parte de las autonomías, lo que no sucedió en 2003. Los crecimientos más elevados correspondieron a la Región de Murcia (3,7%) y el País Vasco (3,5%), manteniéndose los del resto de las regiones próximos al 3%.

Las **perspectivas de las regiones españolas de cara al año 2005** son continuistas. En términos generales, los analistas estiman crecimientos sostenidos cercanos a los de 2004 y al promedio español en casi todas las regiones españolas.

**Las expectativas de los empresarios recogidas a finales de 2004 son optimistas en todas las Comunidades Autónomas. Para el año 2005 pronostican una evolución positiva de sus negocios basada en un crecimiento de las ventas superior al de 2004.**



**PERSPECTIVAS EMPRESARIALES PARA 2005\***



\* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2005. Cámaras de Comercio

Las expectativas de los empresarios recogidas a finales de 2004 en la Encuesta Anual de Perspectivas Empresariales de las Cámaras de Comercio son optimistas en todas las Comunidades Autónomas. Para el año 2005 pronostican una evolución positiva de sus negocios basada en crecimiento de las ventas superior al de 2004. Estas favorables expectativas se basan en el buen comportamiento esperado en la demanda interna, así como en una importante mejora prevista en las exportaciones. En términos de inversión las perspectivas de los empresarios son moderadamente alcistas, pero los empresarios mantienen una posición de prudencia en cuanto a sus intenciones de incrementar el empleo. En 2005 las Comunidades Autónomas españolas continuarán convergiendo con Europa y también seguirán creando empleo a un mayor ritmo que la media europea. Al menos eso es lo que se desprende de las opiniones de los empresarios españoles, que son más optimistas que las de sus homólogos europeos en casi todas las regiones españolas y para todas las variables analizadas.

